

‘Caída del sector ganadero en primer trimestre, otra crónica anunciada’, dice Fedegán

“La estrepitosa caída del PIB de la ganadería la habíamos anunciado desde el segundo semestre del 2009. Es más, fue analizada con profundidad en el marco de una tertulia en septiembre pasado en la Casa de Nariño, cuando se anunció la expedición de un Conpes de política sectorial que todavía no vemos”, aseguró el presidente de Fedegán, José Félix Lafaurie, al referirse al balance trimestral de la economía presentado por el DANE.

De acuerdo con este Departamento, la ganadería bovina cayó 14.6% y la de leche, 3.7%, mientras que todo el sector agropecuario decreció 1.3%.

Lafaurie aseguró que la caída que mostró la ganadería no sólo se debe al cierre del mercado de Venezuela y al fenómeno de ‘El Niño’, sino también a que no se adoptaron las medidas requeridas, pese a las orientaciones que dio en septiembre pasado el presidente Alvaro Uribe de ayudar a los productores de carne y leche.

“En aquella ocasión advertimos que, en el plazo inmediato, el impacto del cierre de la frontera venezolana en el sacrificio bovino y en el precio del novillo gordo no podría mitigarse sino a partir de la transmisión de la caída del precio de la materia prima (novillo gordo) al consumidor y el consecuente incremento de la demanda doméstica de carne”.

“Lastimosamente, como siempre, se terminó transmitiendo sólo una tercera parte de la caída del precio, y lo anterior, en forma muy tardía”, recalcó el dirigente gremial.

Lafaurie recordó que las medidas que fueron anunciadas por el Gobierno en el marco del plan de choque para la ganadería, a finales del año pasado, fueron las siguientes: alivio financiero mediante refinanciación de la cartera y créditos





blandos, recursos para estabilización de precios y activación de las redes sociales para canalización de la sobreoferta hacia población menos favorecida.

“Estas medidas nunca llegaron y sólo se apalancó la operación de alimentación para contrarrestar El Niño. El resultado: caída en el sacrificio de bovinos del 16% y en el precio del 10% en el primer trimestre del año. En la producción de leche, la caída estaba también cantada”.

El descenso en los precios pagado al ganadero y las restricciones en el acopio por parte de los compradores de leche, que caracterizaron el segundo y el tercer trimestre del año, son hechos que también vienen afectando severamente el desempeño del ganadero, explicó Lafaurie.

Y a todo esto se sumó la sequía, que sumió a la ganadería en una de sus peores crisis recientes. El resultado: caída en el acopio formal de leche del 7.5%, es decir, el sector formal deja de recoger otros 60 millones de litros que se suman a los 150 millones de litros que dejó de captar en el 2009.

“Y peor aún: venimos denunciado notificaciones de caída en el precio al ganadero y de nuevo anuncios de restricciones de acopio desde hace unas semanas, argumentando cosas absurdas en este momento, como la entrada en vigencia del TLC con UE y la falta de reacción de la demanda, cuanto en esto último, buena parte de los indicadores dan pie para estar optimistas en cuanto a un desempeño positivo.

Finalmente, Lafaurie hizo un llamado para que se tomen medidas de urgencia y no esperar simplemente a que las adopte el nuevo Gobierno, porque la situación es crítica y el sector las requiere ya, sin más dilaciones.

Junio 25 de 2010

